



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/20947
4 de noviembre de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 4 DE NOVIEMBRE DE 1989 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE SUDAFRICA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de referirme al párrafo 11 de su informe sobre Namibia, presentado al Consejo de Seguridad en relación con la aplicación de la resolución 643 (1989) (S/20943), en el cual informé al Consejo de que se decía que, en comunicaciones internas del GANUPT que fueron interceptadas, se había informado de que combatientes de la SWAPO estaban a punto de invadir Namibia desde Angola.

Como usted sabe, el Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. R. F. Botha, se refirió al mismo tema el 3 de noviembre de 1989 y dijo que no había pruebas en el sentido de que el GANUPT fuera responsable de esos mensajes.

En el anexo figura el texto completo de la declaración del Ministro y le agradeceré que lo haga distribuir junto con la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jeremy B. SHEARAR
Representante Permanente

Anexo

DECLARACION PARA LOS MEDIOS DE INFORMACION FORMULADA POR
EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, SR. R. F. BOTHA,
EN RELACION CON LAS ACTIVIDADES DE LA SWAPO

El 31 de marzo de este año, las mismas fuentes que comunicaron al Gobierno el miércoles último los detalles de ciertas transmisiones sobre las actividades de la SWAPO, informaron que había claras indicaciones de que la SWAPO se proponía infiltrarse en Namibia cruzando la frontera desde Angola durante la noche del 31 de marzo de 1989. La diferencia reside en que el informe del 31 de marzo de 1989 era menos sustantivo que la información comunicada al Gobierno el miércoles pasado. Es bien sabido lo que ocurrió el 1° de abril y los días siguientes en la parte septentrional del Africa Sudoccidental. Si no hubiéramos hecho caso de esa información, no se habrían podido tomar a tiempo ciertas medidas y todo el proceso de paz se habría visto frenado.

El miércoles pasado, el Jefe de la Fuerza de Defensa y el Director General de Relaciones Exteriores nos enviaron una nota al General Malan y a mí, que estábamos en una reunión, solicitándonos con urgencia que examináramos un hecho sumamente grave en el Africa Sudoccidental. Salimos de inmediato de la reunión y nos encontramos con ellos en una oficina contigua, donde se nos leyó el texto de una serie de interceptaciones de emisiones radiofónicas. Los expertos en defensa que se hallaban presentes nos aseguraron que esas transmisiones eran auténticas y que habían sido difundidas por longitudes de onda identificables.

Resultó evidente que esos mensajes habían sido transmitidos entre estaciones del GANUPT. Pregunté si era posible que se tratara de algún tipo de desinformación. No hay duda acerca de la autenticidad de las transmisiones y la información concordaba con la que se había recibido de otras fuentes. Dicha información indicaba que varios centenares de combatientes del PLAN estaban prontos para cruzar la frontera y que ya se habían observado convoyes en ciertos puntos cercanos a la frontera. También se señaló que dos camiones que transportaban combatientes habían regresado vacíos a Angola.

En el mensaje se advertía a las unidades del GANUPT que se mantuvieran neutrales y se expresaba el temor de que se estuviera gestando una situación crítica.

Tras algunas deliberaciones adicionales y después de considerar diversas opciones decidimos señalar cuanto antes esta información a la atención del Sr. Ahtisaari. Le localicé en Ovamboland y le informé por teléfono de que tenía en mi poder textos de interceptaciones que contenían esa información. El Sr. Ahtisaari se mostró incrédulo. Le recordé que el 31 de marzo de 1989 cuando le comuniqué información similar tampoco la había creído. Le dije que no quería discutir con él acerca de esa información y que en interés mutuo debíamos adoptar con la mayor prontitud las medidas necesarias para asegurar que no hubiera nuevas complicaciones en el Africa Sudoccidental unos pocos días antes de las elecciones. Dijo que se ocuparía con toda urgencia de este asunto. Me permito añadir que al principio, cuando no pude comunicarme con el Sr. Ahtisaari en Windhoek, llamé al Dr. De Cuéllar en Nueva York, a quién también se le transmitió esa información.

Asimismo, invité a mi oficina a los representantes de varios países occidentales y les dí la información. Les insté a que pidieran a sus gobiernos que hicieran todo lo posible para impedir que las elecciones en el Africa Sudoccidental se vieran frustradas por actos de violencia.

Después de ello, en respuesta a las preguntas formuladas por los medios de información acerca de los obstáculos que podían oponerse al proceso de la independencia del Africa Sudoccidental, proporcioné estos detalles en una conferencia de prensa y dije que estaba en contacto con el Sr. Ahtisaari y con varios gobiernos de países occidentales.

Posteriormente, el Sr. Ahtisaari negó que el GANUPT hubiera transmitido esos mensajes. Un equipo técnico de investigación de la Fuerza de Defensa determinó ayer sin lugar a dudas que esas transmisiones habían tenido lugar. En otras palabras, las noticias recogidas por nuestro equipo de vigilancia radiofónica habían efectivamente sido transmitidas. Entre tanto, se ha determinado que las transmisiones se hicieron en una frecuencia asignada a un batallón del GANUPT. Entiendo que se sigue negando que ese batallón haya transmitido tales mensajes. Sin embargo, lo que resulta extraño es que cuando se asigna una frecuencia, el transmisor debe saber los mensajes que se transmiten en esa frecuencia. Ese es un misterio que no me siento dispuesto a tratar de resolver.

Para el Gobierno de Sudáfrica, lo que tiene importancia decisiva no es saber quién es responsable de esas transmisiones, sino que las elecciones en el Territorio sean justas y libres. Si esas transmisiones fueran una broma, sería el primero en alegrarme. Al menos, han tenido el resultado de que todas las partes sienten más claramente la necesidad de poner coto a los actos de violencia o las intimidaciones de todo tipo.

En lo que a mí respecta, no tengo pruebas que indiquen que el GANUPT fue el responsable de esas transmisiones, y ese aspecto queda sin resolver.

Concretamente, se ha convenido con Angola en que equipos conjuntos de reconocimiento integrados por fuerzas de Sudáfrica, Angola y el GANUPT patrullen con helicópteros el lado angoleño de la frontera. Esta es una medida importante y positiva.

El Administrador General, a solicitud del Gobierno de Sudáfrica, ha pedido nuevamente la plena cooperación del Sr. Ahtisaari para asegurar que se realicen patrullas conjuntas eficaces del lado de la frontera correspondiente al Africa Sudoccidental.

El Gobierno de Sudáfrica se siente alentado por la aprobación del código de conducta, que ha sido firmado por todas las partes, y confía en que las elecciones se desarrollarán en forma justa y sin intimidaciones. De todos modos, el Administrador General ha establecido los planes necesarios para el caso de que se produzcan situaciones imprevistas.